

LÓPEZ NARVÁEZ

◆ La impunidad del engaño y la mentira son tóxico de la vida política, de los políticos. No sólo de ellos, es patente.

Mentirosos

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

Probablemente habrán de ser las urgencias de una economía nacional y regional menoscabadas, damnificadas por la irreparable crisis norteamericana y los vaivenes europeos, las causas fuertes para que el gobierno federal legalizado, Felipe Calderón, haya sido compelido para que el michoacano y sus agentes mintiesen o engañasen –lo reiteran en sus autojustificaciones– por el alza gasolinera.

En enero del feneciente 2009, FCH firmó acuerdo, comprometiose, a que no habría aumento del combustible que se importa mayormente. Se congelarían los precios. A pesar del acuerdo publicitado, en las dos semanas recientes la gasolina para transporte de gente con no muchos recursos, la Magna, habrá de pagar ocho centavos más por litro. No se aumentaron, ahora, los precios de los combustibles Diesel y Premium de consumo para pobretones y los riquillos o ricotes. La mayoría de los mexicanos no suelen tener vehículo propio.

Se sabe que estos energéticos están subvencionados. Que su valor, relativamente, es más barato que pocas otras naciones, en donde los salarios y el desempleo no asuelan a los ciudadanos. También se conoce que, inmediatamente, este costo se trasladará a bienes y servicios. La inflación es inevitable, en grados incalculados.

Por supuesto, casi al momento del sorpresivo anuncio, se pronunciaron políticos opositores y otros ciudadanos para inconformarse tanto por el alza, como por el incumplimiento de lo acordado. Y si ya había irritación por los aumentos en las tasas impositivas, este golpe directo a la economía común es causa de enojo y abaratamiento de los “niveles” de vida comunes. El incremento de tiempo atrás en el costo alimentario también es causal

de reproche abundante.

Es creencia aceptada que los agravios hondos a los ingresos y consumos son internacionales, engendrados por rapiñas, errores y pérdidas de los países dominantes en el mundo actual.

Los enfados y las impacencias se agravan ante problemas de otro fondo como la aprobación del Presupuesto de Egresos para 2010. Fue reconvenido, repudiado, por casi todos. La incompreensión y mal talante ante el desconcierto onerosos por una incompetencia para enfrentar los males del mundo. Es odioso lugar común que el gobierno legalizado no sabe, no entiende, no afronta bien estas aciagas condiciones. En manos de juicios y prejuicios de doctores en economía –en el fondo conniventes de intereses grandes de empresarios y financieros nativos y extranjeros– populismos de derecha y conservadurismos se imponen.

Visto el avance del capitalismo salvaje de China, habrá que cambiar el dicho, ya que no los chinos, sino los mexicanos, nomás mirando. La indefensión es atributo, tributo, que sufragan quienes no tienen poderes civiles, legislativos, judiciales, de fuerza ejecutiva. Como siempre, desde siempre, trabajadores, empleados, el núcleo vasto de los habitantes de países y regiones no tienen recursos inmediatos para frenar a los dictablandos o dictadores de los gobiernos. No menos indefensos ante las contradicciones, mentiras y engaños de quienes se incrustan en los poderes de la Federación y en los regionales.

No hay manera ninguna para reprender, sancionar o prevenir incumplimiento como el alcista del gobierno federal. Las ofertas de campaña mayores (empleo, crecimiento económico, seguridad) y su reiteración retórica en expresiones públicas, en declaraciones o mensajes, su contradicción e insatisfacción, no propician recursos legales o políticos. Calde-



Fecha 30.12.2009	Sección Primera - Opinión	Página 11
---------------------	------------------------------	--------------

rón mintió y engañó fehacientemente y no hay manera de reprenderle con eficacia que vaya más lejos de la reconversión verbal.

Coleros en el enfrentamiento a la crisis, las mermas nacionales auspician la creencia de que el año próximo será aciago, empobrecedor, belicoso en la delincuencia y en las reclamaciones sociales. También hay augurios de que, poco a poco, poquito a poquito, habrá repuntes, mejoras, alivios. El economista Francisco Labastida sentencia: "Como va la economía, no saldremos de los grandes problemas ni de la mediocridad del crecimiento económico. La inercia no nos sacará de proble-

mas". Para decirlo con dicho nacional, no como chinos de antaño, "nomás milando"; se tendrá que dejar de estar como mexicanos "nomás baboseando". Bueno, no todos, ni siempre. Lo cierto es que la dependencia y el crédito habrán de seguirse soportando y concediendo a los expertos. Quienes, piensan muchos, saben cada vez más de cada vez menos. Nadie supone en este año siguiente revoluciones o revueltas grandes, que logren buen destino y alteraciones para bien, con certidumbre y prontamente.

froymln@prodigy.net.mx